

Docente, médico e investigadora, Margarita Calonge participó ayer en el 87 Congreso de la Sociedad Española de Oftalmología para departir sobre los avances en diagnóstico y tratamiento del ojo seco. Dice que «entre el 20 y el 30% de la población presenta síntomas de este síndrome», caracterizado por la incapacidad del lagrimal para humedecer al ojo. «Si exigimos tres o más síntomas, la incidencia se mantiene entre el 8 o 10%, encontrando mayor prevalencia entre las mujeres menopáusicas», matiza.

-¿Por qué?

-Antes de la menopausia tenemos hormonas que conservan las estructuras oculares en condiciones naturales, esto es, desinflamadas. Con la menopausia bajan estas hormonas y entonces las estructuras quedan expuestas a segundos estímulos, como el vivir en ambientes secos, tener tratamientos virales...

-¿Los parches lo combaten?

-No, está científicamente comprobado que los parches de estrógenos empeoran el síndrome de ojo seco, además de aumentar la exposición al cáncer. En el caso que nos ocupa, la razón es que las estructuras oculares no se defienden a base de estrógenos, si no con andrógenos, que también de ellos tenemos las mujeres.

-¿Qué avances nos esperan en materia de diagnóstico?

-Buscamos biomarcadores, moléculas cuya medición nos permita hacer ver el estado del paciente. El objetivo es lograr aquí lo mismo que tienen los diabéticos, que con testar el nivel de glucosa en sangre saben cómo va su diabetes.

-¿Veremos un medidor en cada casa de quienes tienen ojo seco?

-Pensamos más en un sistema de diagnóstico personalizado y diferencial para las consultas.

-¿Dónde buscan al biomarcador?

-Trabajamos con las citoquinas de la lágrima y con las células epiteliales de la superficie ocular. Llevamos cinco años en ello.

Quienes tienen sequedad de ojos son felices cuando van a la playa y lo pasan mal en las ciudades con poca humedad.

-¿Novedades en tratamiento?

-Sí, existen múltiples fármacos antiinflamatorios, pero están aún en fase de ensayo clínico o preclínico.